



La legendaria arteria está íntimamente ligada al entretenimiento de vecinos y turistas de Buenos Aires: así lo demuestra la rica oferta teatral, gastronómica y cultural que se encuentra a cada paso. Además, intervenciones artísticas, calles iluminadas, conexión WIFI y homenajes a músicos y actores forman hoy parte del paisaje de "la calle que nunca duerme".

La historia de Corrientes, la legendaria avenida otrora calle porteña, está íntimamente ligada al mundo del espectáculo de Buenos Aires: así lo demuestra todavía la rica oferta teatral y cultural que se encuentra a cada paso.

Innumerables tangos la han retratado ya que, con la vista privilegiada del Obelisco, se ha convertido durante el siglo XX en un símbolo de la bohemia y el entretenimiento de Buenos Aires.

Es que quien recorra esta arteria legendaria, de día y de noche, podrá encontrarse con la múltiple oferta teatral, literaria, musical o gastronómica y, a su paso, el permanente homenaje a diversos artistas del mundo del espectáculo que triunfaron en la Argentina y el mundo.

Por ejemplo, los baldosones que recuerdan a músicos, actores y actrices; las marquesinas iluminadas que, como en una carterlera cinematográfica, refieren a obras de teatro legendarias; o las esculturas de referentes entrañables como Juan Carlos Calabró, Alberto Olmedo, Tato Bores, Minguito o Jorge Porcel, entre otros, que son visitados diariamente por miles de personas que se retratan en una selfie.

Así, pasear por Av. Corrientes recuerda cada vez más a sus años de esplendor: ahora está más linda y comunicada con su conexión gratuita a Internet WIFI; iluminada con tecnología LED en las luminarias y en las veredas; segura y limpia, con sus nuevos cestos de basura, con la recolección diferenciada y con las cuadrillas que se encargan del mantenimiento diario para que las veredas, postes y frentes estén relucientes.